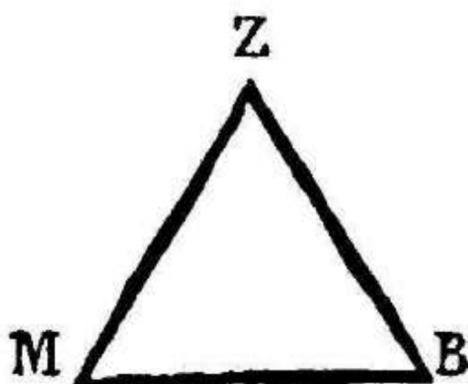


CORREO LITERARIO DE MURCIA

QUE PRINCIPIÓ EN 1 DE SEPTIEMBRE

AÑO DE 1792.

SOBRE VARIOS ASUNTOS CORRESPONDIENTES
A LA POLITICA, FISICA, MORAL, CIENCIAS,
Y ARTES.



Otium sine litteris mors est.

TOMO SEXTO

QUE

COMPREHENDE

MAYO, JUNIO, JULIO,
Y AGOSTO DE 1794.

MURCIA:



En la Imprenta de la VIUDA de Felipe Teruél: Vive
en la Lencería.

... ..
... ..
... ..

... ..
... ..



... ..

... ..

... ..

... ..

... ..

... ..



CORREO DE MURCIA

del Sabado 3 de Mayo de 1794.

SEÑORES EDITORES:

Soy amante de la verdad , y deseo que todos disfruten de sus luminosos influxos , por lo que contandome por algo en éste Cuerpo de la Sociedad , quiero contribuir á su instruccion en aquello que mis fuerzas alcanzaren , asi como deseo me instruyan en lo que ignoro ; y baxo éste supuesto, no puedo dexar de hacer presente la reflexión que sigue:

En el Correo de Vms. del Sabado 5 del corriente , se incluye un discurso sobre la gravedad del Ayre , en el que se insertan algunas proposiciones , cuya verdad no me parece la mejor fundada , como veremos.

La experiencia de los Academicos del Cimento , que en él se cita , se halla dotada de la mayor exâctitud , y sus deducciones son las mas bien demostradas , pues es innegable.

ble que la extraccion ó introduccion de una materia extraña en un cuerpo qualquiera , quedando siempre el mismo su volumen , debe causar algunas variedades en su peso segun la mayor ó menor cantidad del cuerpo que se introduce ó extrae , y segun su mayor ó menor gravedad especifica respecto al fluido en que se halla sumergido ; pero bien se vé , que ésto no puede tener lugar en un cuerpo que á proporcion que sufre la intromision ó extraccion de un fluido extraño , varía proporcionalmente de volumen , y mucho menos , quando el fluido que se le introduce es de igual densidad , y gravedad especifica que el que por todas partes le circuye como sucede en la experiencia de la vegiga llena de ayre que Vms. citan , pues siendo el ayre introducido en ella de igual calidad que el de la atmosfera que le rodea , le es sumamente indiferente el hallarse libre ó encerrado dentro de la vegiga , pues la presion de las columnas laterales é inferiores que le mantenian á cierta distancia de la tierra quando estaba libre , esta misma subsiste quando se halla encerrado , por lo que solo baxará acia el centro de la tierra obligado por la gravedad absoluta de la vegiga , la que verdaderamente no varía por estar llena ó vacia de ayre atmosferico , estando rodeada por el mismo.

No ignoro , que esta experiencia trae consigo una respetable antigüedad conociendose ya en tiempo de Aristóteles , pero veo que ha sido originada de la ignorancia de algunas cosas que hoy dia se han hallado , á fuerza de experiencias , y trabajo : El caso es , que siempre que se ha hecho esta experiencia , han llenado la vegiga por medio del soplo , de ayre respirado : Este ayre , lexos de tener las propiedades que se manifiestan en el atmosferico , es un verdadero *Gas acido carbonico* , que dotado de distintas qualidades , es una de ellas , el tener un peso con poca diferencia doble de el del ayre de la atmosfera , y ya se vé que entonces debe resultar alguna diferencia del peso de la vegiga llena , al de la misma vacía , pues en este caso se llena de un cuerpo que teniendo especificamente doble peso que el fluido que la rodea , debe acercarse al centro de

de la tierra con este exceso de peso, que verdaderamente no es de ayre atmosferico.

Si alguna vez han llenado la vegiga con alguna bomba, han decaido en otro inconveniente que debe ser causa del mismo aumento de peso, pues comprimiendo el ayre demasiado dentro de la vegiga, hacen que se contenga doble masa de este fluido en un volumen dado, y bien se vé, que esto debe causar un aumento de peso, por lo que se debe proscribir por todo Fisico un experimento que executado como corresponde no puede producir induccion alguna sobre el verdadero peso del ayre.

Dice definitivamente el discurso mencionado, que la causa del descenso del mercurio en el Barometro poco antes de llover, és, el ascenso de los vapores aquosos de la tierra que deben formar la lluvia, y no hallo como se pueda probar semejante aserto, pues estos vapores, siempre se elevan con mayor anticipacion que el descenso del Mercurio, verificandose éste regularmente algunas horas antes de llover, y elevandose aquellos diariamente con mucha antelacion, pues para que se formen en verdadera lluvia es necesario que se vayan succesivamente reuniendo, y formando masas considerables como nos lo manifiestan nuestros mismos ojos en las nubes de que se desprende, y esto regularmente no es obra de pocas horas.

Algunos han sentido el sistema contrario de lo que establece el Periódico de Vms. pues dicen, que algun tiempo antes de llover se empiezan á desprender los vapores sutiles que se hallan suspensos en la atmosfera que en estado de disolucion aumentaban su gravedad, y que por consiguiente, abandonados éstos en su descenso á su proprio peso, no causan en la masa total del ayre la presion que antes motivava la suspension del mercurio á mayor altura en el Barometro.

Concediendo yo á estas opiniones el asenso que merecen unas hipotesis bien fabricadas, no puedo dexar de manifestar que las hallo muy poco conformes con otros fenomenos de la naturaleza, pues si fuese cierta la que

Vms.

Vms. sientan, debiera baxar el mercurio en el Barometro con mucha anticipacion á la lluvia, como tengo dicho, y ademas, se verificaria lo mismo quando se experimentan aquellos grandes rocios que suben de la tierra por el pronto enfriamiento de la atmosfera; lo que sucede sumamente á menudo sin haberse hallado en el Barometro la menor diferencia, pues en estos casos la reaccion de las columnas de ayre inferiores al vapor para hacerle subir es igual á su peso, comprimiendo con esta fuerza la superficie de la tierra, y del mercurio: Y si fuese verdadera la opinion contraria, se habia de manifestar en el Higrómetro que empezaria á señalar la humedad quando baxase el mercurio por el descenso de los vapores aqueos, lo que dudo se haya experimentado con aquella continuacion, y constancia que debe acreditar un juicio de esta clase, habiendo yo varias veces advertido lo contrario.

Supuesto esto ¿Qué causa designaremos para la menor gravedad de la atmosfera quando se halla inmediata la lluvia? Verdaderamente éste fenomeno es uno de aquellos muchos que hasta ahora se han resistido á las investigaciones de los Fisicos, y cuyo descubrimiento nos proporcionará mayores luces sobre la Meteorologia, pues es de mas importancia que lo que se juzga comunmente.

Si me fuese licito exponer mi dictamen al lado de los grandes hombres que sostienen las opiniones referidas, yo atribuiria la diferencia de gravedad atmosferica que suele preceder con inmediacion á las lluvias, y generalmente á toda revolucion de tiempo, á la mayor ó menor electricidad de que se halla cargada, siendo constante que los cuerpos electrizados manifiestan diferencias sensibles en su peso segun se les impregna mas ó menos de éste fluido.

Tambien pudieramos decir con algun fundamento que siendo el agua un verdadero compuesto de los gases Oxígeno é Hidrogeno, de los quales éste es mucho mas ligero que el ayre atmosferico, su mayor abundancia poco antes
de

de combinarse en agua para la lluvia, producía la menor gravedad de la atmosfera: pero conozco muy bien, que éstas sospechas necesitan de muchas experiencias, reflexiones, y tiempo para que merezcan ser colocadas en el número de verdades que cimentan la actual verdadera Física; y entretanto, contentemonos con la confesion de nuestra ignorancia, y no pretendamos establecer sistemas que no se pueden demostrar.

Espero se servirán Vms. insertar ésta en su Periódico para que los que leyeron el num. 167 ya citado, puedan formar juicio correspondiente de las proposiciones que analizo; quedando de Vms. afecto servidor en Cordoba 13 de Abril de 1794.

D. B. L.

DE LOS PERJUICIOS QUE CAUSA LA MALA
costumbre de no criar las Madres á sus hijos, y del influxo de las pasiones de las Nodrizas sobre ellos.

Nace el hombre, y solo las penalidades son las que parecen destinadas para hacerle conocer que existe; su idioma no es otro, que el de los continuos gritos; estas son las expresiones con que publica sus males, y miserias; expresiones energicas á la verdad, con que implora los auxilios de la humanidad entera, y de las que unicamente puede valerse el Medico para conducirse en las enfermedades que le atacan desde los primeros instantes de su vida, en los que su gran delicadeza y finura, constituyen todo el sistema nervioso en el grado mas elevado de sensibilidad de que puede ser susceptible: asi la impresion que causa sobre su delicado cuerpo este grosero ayre atmosferico que alimenta nuestra vida, las fuertes sensaciones del sonido terrible de nuestras voces, y demas que chocan en las delicadas membranas de su oido, las vivas impresiones de la luz

luz que reflectida de mil maneras, hieren las finisimas retinas de sus ojos, y en fin la accion de todos los cuerpos que le rodean por todas partes, entre los que se halla incapaz de percibir las relaciones que los unen; solo sirven en aquellos primeros momentos, para mas irritarle, y aumentar sus amargos llantos.

Pero estas dolorosas sensaciones cederán muy pronto, y se disminuirán succesivamente á proporcion que la naturaleza diligente, vaya consolidando su admirable maquina; mas ah! infante desgraciado, ¿qué importa que tú recibas sin cesar, nuevas fuerzas, y que la naturaleza entera aplique todo su vigor para franquearte una salud robusta, y envidiable, si en breve serás triste despojo de la maldita moda, y de un luxo y corrupcion, que señoreandose de aquellos mismos que se gloriaban de llamarse tus Padres, los ha obligado á ser tus mas inexorables verdugos?

Quando la Sabia Naturaleza pone en libertad al infante, sacandolo de la estrecha carcel donde se hallaba detenido, suspende el curso regular, y constante del alimento precioso, con que intima é inmediatamente le ha nutrido en sus mas ocultos senos; pero no por eso se olvida de proveer sus multiplicadas necesidades; ella le dota de una accion correspondiente y proporcionada en los musculos de su lengua y labios para extraer un sustento el mas analogo á su tierna constitucion, que prepara en los pechos de su Madre; para deliciosa destinada á establecer y estrechar los vinculos del amor mas puro, y á cumplir uno de los mas sagrados deberes que cuenta la humanidad. Pero ay! que este objeto tan tierno y delicioso ha desaparecido de mi vista con asombro: yo miro esas Madres inexorables é indolentes correr precipitadamente por en medio del impetuoso torrente de sus pasiones, ahogando aquel dulce interes, y vivos sentimientos que les inspira la misma naturaleza, y sacudido el yugo de sus obligaciones, y cuidados, aspirar solo á satisfacer los placeres de todos sus sentidos, y las extravagantes ideas de su desreglado capricho: insensibles á todo lo que no lisongea su preo-
cu-

cupacion y delirio , hacen prescribir la ley que las estrecha á alimentar á sus hijos , y quisieran que la Naturaleza conformase sus acciones , con las de su corrompido corazon , y no las executase con la provision abundante de un tan precioso licor ; pero en fin , ellas se arrojan á darle en cara con sus dones , destruyendolos violentamente, y con una inhumanidad que no se encuentra en las fieras , entregar el fruto de sus entrañas á una muger mercenaria , cuyo amor solo se puede medir por el interés que recibe.

Asi se abandona por lo comun al acaso , la constitucion fisica , y moral de un ser el mas estimable : asi se ultrajan las leyes mas sagradas de la naturaleza , y asi se abdica el mas tierno honroso cargo , con que distingue á la Muger en el decoroso estado del matrimonio. Yo no sé de qué expresiones me valdria para manifestar el crimen de que se hacen reos , aquellas que en vez de consagrar todas sus diligencias , y cuidados para completar la grande obra que se formó dentro de su mismo seno, la hacen victima desgraciada de sus vicios , caprichos y vanidades. ¡ Madre cruel , no esperes que la provida Naturaleza extienda sobre la tez de tu rostro , la graciosa mezcla del jazmin y rosa , y menos te lisongees gozar los alegres dias en que sacudido el yugo de sus leyes , te propones correr con ansia infatigable el circulo de tus placeres ! no , tú has interrumpido el orden maravilloso de las relaciones que la Providencia habia establecido entre tu existencia , y la de ese infante desgraciado apartandolo de tu vista , y brazos ; desnuda del amor materno te has mantenido inexôrable á los lastimosos gritos con que ha implorado tu asistencia , en fin has roto los lazos con que la misma naturaleza se habia propuesto unir intimamente vuestras almas , franqueandoos el inestimable don de una salud vigorosa , y en una palabra , lo has abandonado á una Muger desconocida ; pues el dolor , tristeza y amargura serán tu indefectible herencia : la Naturaleza ofendida , negará á tu corazon aquella dulzura que está reservada para
der-

derramarse sobre el de una madre sensible y cariñosa : cerrados los conductos de aquellas fuentes destinadas á comunicar la salud , juntamente que la inocencia de costumbres , y el solido amor que une con admiracion los vinculos mas sociables , nada te queda que esperar sino un doloroso é inutil desengaño. Tú verás con irresistible sentimiento los tiernos y vacilantes brazos de tu hijo abanzarse al cuello de una muger precaria , buscando el amor y la ternura que solo se halla en una Madre verdadera ; sus graciosas miradas, sus risas alhagueñas, y sus inocentes cariños , nunca se verán en tu regazo , y apenas sus balbucientes labios puedan llegar á mal articular la voz , quando te acusará la injusticia con que le has tratado , y sufrirás el tormento de verte desposeida del amoroso titulo de Madre , con que honra á la que desempeña las obligaciones á que te ligó el Estado y la Naturaleza. Tales son los primeros frutos que cogen de su indolencia esas mugeres mimadas y melindrosas , que inexorables á los mas intimos y penetrantes sentimientos , se prestan libremente á los de su voluntad corrompida. Continuemos pues , poniendo de manifesto la numerosa abundancia que llena de ellos el circulo de su vida.

Continuará.

**Imprimase,
Cano.**

COR.